

HACE CIENTOS AÑOS

Nuevos altercados de las sufragistas inglesas

No es la primera vez que traemos a estas páginas las diferentes acciones llevadas a cabo por las sufragistas del Reino Unido; una lucha que cien años después se ve como necesaria e incluso no exenta de heroicidad, pero que en 1914 era muy criticada por la opinión pública.

Quizás el error de estas luchadoras por los avances de las mujeres, estuvo en la radicalización de sus actos, en este segundo decenio del siglo XX. La noticia que ahora nos ocupa, publicada en "La Ilustración Artística" en junio de 1914, relataba las últimas acciones llevadas a cabo por las singulares damas: "Las sufragistas inglesas no cesan en su campaña de escándalos y violencias —decía el semanario— y a pretexto de defender lo que ellas califican de reivindicaciones de los derechos de la mujer, cometen los hechos más reprobables. Casi no se pasa día sin que en una ciudad u otra se registre alguna nueva fechoría de aquellos energúmenos, que lo mismo destrozan una obra de arte que incendian un edificio o lanzan bombas de dinamita, ni más ni menos que los anarquistas más furibundos".



En esta ocasión, las sufragistas quisieron exponer al monarca Jorge V sus pretensiones, en el transcurso de un concurso hípico que el Rey presidía. "Apenas el monarca y su esposa llegaron a su tribuna, surgieron de entre el público dos sufragistas que, encarándose con las reales personas, intentaron interpe-larlas; mas en cuanto abrieron la boca, la muchedumbre se les echó encima y las entregó a la policía, que las expulsó del local".



Dos sufragistas fueron expulsadas del concurso hípico de Olympia por haber tratado de interpe-lar a SS.MM. que asistían al espectáculo.

Noticias como esta son un buen ejemplo de que el fin no siempre justifica los medios, pues la violencia y el acoso ejercido por las damas inglesas lo único que conseguía, hace ahora cien años, es poner a la opinión pública en su contra, tal y como queda reflejado en el artículo referido. Una pena.

Santana Fuentes

Nuevo invento de nuestro consocio

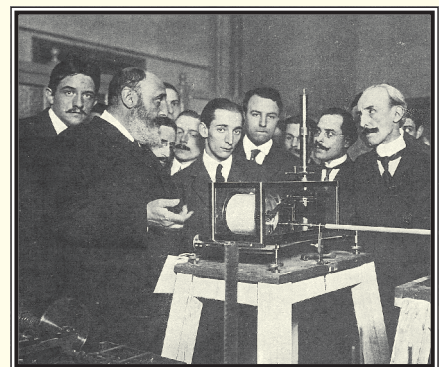
Muchas han sido las páginas de nuestra revista dedicadas a uno de los socios más ilustres del Casino de Madrid a principios del siglo XX: Leonardo Torres Quevedo. Ingeniero e inventor, Leonardo Torres Quevedo, fue autor de inventos como el teleférico que recorre las cataratas del Niágara o el telekino (precedente del actual mando a distancia).

En esta ocasión, y tal y como contaba "La Ilustración Española y Americana" en su edición del 15 de abril de 1914, Torres Quevedo presentaba en la Universidad de París, "ante ilustres

personalidades y alumnos de aquel gran centro de enseñanza, un nuevo aparato".

Les parecerá extraño, sobre todo por la importancia que el semanario daba a la noticia, a la que dedicaba una foto a media página, pero no constaba ni en el pie de foto, ni el titular en qué consistía el invento de nuestro ilustre consocio. En la imagen aparece Torres Quevedo explicando a sus acompañantes, entre los que estaba M. Appell, decano de la Facultad de Ciencias, el funcionamiento de su nueva idea. Una lástima que no sepamos en qué consistía...

N. de R.



Torres Quevedo dando explicaciones acerca de su invento a personalidades y alumnos de la Universidad de París.